

NUEVOS NOMBRES EN LA NARRATIVA DE GUINEA ECUATORIAL

Gloria Nistal Rosique

Escritora y ex directora del Centro Cultural Español de Malabo

1. Introducción

Guinea Ecuatorial es uno de los países más peculiares de África. Diminuto país de apenas un millón de habitantes (según cifras del propio gobierno del país), tiene el español como lengua oficial, aunque recibió en su historia oleadas de otros colonizadores, como los primeros portugueses o los posteriores ingleses. Y todos ellos dejaron importantes huellas en su cultura, en sus costumbres y en su lengua. También los franceses se han acercado con ansias conquistadoras en sucesivas ocasiones. Y, aunque con métodos diferentes, especialmente lo han intentado desde hace unos pocos años, después del importantísimo descubrimiento del petróleo en el golfo, que está cambiando por completo la fisonomía del país y su manera de estar presente en el mundo.

Asomada al mar, que es su única frontera natural, pues las otras están trazadas con escuadra y cartabón por los colonizadores que se repartieron África, la tropical Guinea consta de una zona continental, de mayor extensión, y una pequeña región insular compuesta por cuatro islas principales y algunos islotes. Curiosamente es en una de estas islas, la mayor de ellas, en la volcánica Bioko, donde reside la capital del país, Malabo.

El país acaba de cumplir sus cuarenta años de independencia. En términos de vida humana, cuarenta años no indican precisamente infancia, pero cuando nos referimos a una tierra, y si lo comparamos con países milenarios de Oriente como China o la India o, sin ir más lejos, con países de la vieja Europa, como la también milenaria España, es

evidente que el país acaba de nacer y se encuentra dando sus primeros pasos. De hecho, Guinea Ecuatorial es tan joven que solo ha tenido hasta el momento dos presidentes.

Hasta su tardía independencia, el doce de octubre de 1968, se denominaba Guinea Española y con anterioridad a los más de dos siglos de colonización europea en África, era una región selvática y virgen sin otras fronteras que las establecidas por el dominio de las distintas etnias autóctonas y de la que apenas nos han llegado testimonios, más allá de algunos escasos restos arqueológicos. Desde luego nada escrito, al ser la oralidad una de las enseñanzas características de las lenguas africanas.

La Guinea Ecuatorial del siglo XXI, la Guinea de 2009, es el resultado de la suma, bien sea en amalgama, mera superposición o asimilación, del sustrato anterior a la colonización española, más la huella dejada por el colonizador durante casi dos siglos, desde 1778 hasta la independencia en 1968 y, fundamentalmente, por estos últimos cuarenta años recién cumplidos en que los ecuatoguineanos están siendo dueños de su destino.

En principio el tránsito hacia la libertad, sin estar completamente exento de algunos episodios sangrientos, se realizó de una manera no demasiado traumática, por un acuerdo entre el gobierno de Franco y de los representantes de los independentistas.

Una vez elegido Francisco Macías como primer presidente del nuevo país, sus once años de gobierno, desde 1968 hasta 1979, fueron completamente devastadores. En ese corto periodo instauró un régimen de auténtico terror que dejaría a la población reducida a un tercio. Una tercera parte de los habitantes tuvo que emigrar al exilio hacia Camerún, Gabón o España y la otra tercera parte pereció a manos del dictador y sus sanguinarios secuaces. Derrocado por el actual presidente, Teodoro Obiang Nguema, que ostenta el poder prácticamente durante tres décadas de luces y sombras, el país ha ido realizando evidentes cambios, empujado fundamentalmente por la imparable fuerza motriz del petróleo.

Los que hemos tenido la suerte y la oportunidad de vivir unos años del siglo XXI en este atractivo país tropical hemos percibido que los cambios se multiplican de un semestre a otro y que afectan, entre otros aspectos, a la fisonomía de las ciudades más importantes, a las infraestructuras de comunicaciones, a los hábitos de los más jóvenes, a

la apertura hacia el exterior, a los intentos de democratización... pero todavía queda un ingente camino por recorrer.

Coincidiendo con el descubrimiento del petróleo, se aprecia la entrada masiva de capital y la creciente presencia de empresas extranjeras, no solo petroleras sino de cualquier ámbito dentro del sector de la construcción y los servicios. Estas empresas, para reducir su carga impositiva, por acuerdos con el gobierno del país o por exigencias de parámetros de convergencia de organismos supranacionales, como valor añadido a sus explotaciones comerciales, están invirtiendo también en cultura, sanidad, educación, democracia o conservación del medio ambiente. Igualmente los organismos internacionales y las cooperaciones bilaterales exigen al gobierno mayores niveles de gobernabilidad y democratización como condición para la aceptación del país por parte de la comunidad internacional.

Como resultado de todo ese flujo de gentes y comercio, en Guinea Ecuatorial está empezando a tener fuerte presencia una pujante capa social antes inexistente, una clase media, burguesa e intelectual que, después de formarse en el extranjero, vuelve a su país y comienza a abrir negocios o empresas de servicios, hasta ahora raramente en manos guineanas.

Los integrantes de esta nueva capa acomodada están empezando a ocupar cargos relevantes en los nuevos gobiernos, están abriendo bufetes de abogados, empresas de consultoría o consultorios médicos, comprando obras de arte, usando tecnología punta, organizando seminarios especializados, promoviendo el asociacionismo y la sociedad civil, consumiendo moda y demandando restaurantes, zonas de ocio, productos de calidad y por fin también... libros, revistas, periódicos y librerías. Ese grupo de incipiente clase media está marcando tendencias y constituyéndose en líderes de opinión entre la juventud que va a la universidad y que aspira a un futuro con mayor calidad de vida y menos conformista con el pesado pasado de África.

2. Guinea Ecuatorial y la literatura

Teniendo en cuenta el tamaño del país y la escasa tradición literaria de África en general y de Guinea Ecuatorial en particular, desde el año 2000 hasta la actualidad, es

decir, en nueve años, se han publicado alrededor de veinticinco libros de creación literaria. La cantidad puede parecer muy exigua, pero lo es menos si consideramos que desde la independencia del país en 1968 hasta 1999, es decir en treinta dos años, el número de libros de creación literaria escritos por autores ecuatoguineanos y publicados se encuentra más cerca de la veintena que de la treintena.

Ese aumento de la producción y la publicación literaria, desde nuestro punto de vista, se debe a varios factores. Uno de ellos se relaciona con lo antes señalado sobre la aparición de una clase media dinamizadora, catalizadora y protagonista de los cambios sociales. Un segundo factor es la indudable labor de los Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial en materia de publicaciones, dado que desde 2004 hasta la actualidad han coeditado la mayoría de los libros publicados sobre Guinea Ecuatorial o escritos por autores guineanos.

Otro indicador es la aparición de las primeras autoediciones en Guinea Ecuatorial, ediciones de libros realizadas por los autores que, sin dedicarse a la literatura como escritores profesionales,¹ asumen los costes de la edición de sus propias obras. Las autoediciones se están llevando a cabo por profesionales liberales o independientes que viven en Guinea y que tienen un nivel adquisitivo suficiente para permitirse asumir todos los gastos de la edición, el envío y la distribución. Ese es el caso del médico José Eneme Oyono, que ha autoeditado sus dos novelas que mencionaremos más adelante; el del empresario Pedro Luka N. Andeke, autor del ensayo *La bahía de Corisco y la historia de los Benga* (2005) y más recientemente, el de Carlos Nsué Otong, actual viceministro de Pesca y Medioambiente, autoeditor del poemario *Balbucesos y otros poemas* (2008). También por el sistema de autoedición ha publicado el estudiante ecuatoguineano residente en España Antolín-Elá Elá Asama el libro, mezcla de diario y ensayo, *Viaje en patera de ida y vuelta* (2006).

3. Los grandes nombres de la narrativa de Guinea Ecuatorial

En el caso de países grandes, con decenas de millones de habitantes y con fuerte tradición literaria, la selección de autores en las antologías se realiza por varios criterios y de muy diferente naturaleza. En el caso de un país tan pequeño, tan joven y de tan

escasa tradición literaria como Guinea Ecuatorial, la selección de los autores para integrar una antología de la literatura es prácticamente inexistente. En efecto, en lugar de una antología, en el caso de Guinea Ecuatorial con lo que nos encontramos es prácticamente con un inventario. Pero es indudable que existen algunos nombres dignos de mención y de recuerdo en la literatura del país.

En lo que a narrativa se refiere, la corta nómina de autores que no deberían olvidarse comienza indudablemente con Donato Ndong-Bidyogo, autor de una notable trilogía formada por *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), *Los poderes de la tempestad* (1997) y la más reciente *El metro* (2007), todas ellas obras extensas, bien construidas y bien narradas. Donato Ndong tiene oficio y madera de escritor y, probablemente, siga ostentando el título de mejor escritor de Guinea Ecuatorial.

Considerada como gran madre de la literatura guineana encontramos a la iconoclasta María Nsué, autora de la lírica, sugerente e indispensable *Ekomo* (1985) y de otros libros de cuentos y relatos. María Nsué es una narradora sin igual, pero su apasionada vida le deja poco tiempo para escribir o para corregir y se dedica más a cantar y a transmitir cuentos oralmente que a repasar para publicar sus propias historias. Con cuatro novelas inéditas en su poder y una sola publicada, su nombre sigue siendo relevante en la relación de escritoras africanas.

Juan Balboa Boneke y Ciriaco Bokesa, “los mayores”, nacieron ambos antes de 1940, tienen una escritura cuidada y pulcra, aprendida en la época colonial. Su narrativa se encuentra muy influida por el estilo y descripciones de autores de la generación del 98, como Azorín o Pío Baroja.

Joaquín Mbomío, el más joven de esta generación, es autor de dos novelas de corta extensión, pero que reflejan de forma muy fidedigna los años de la terrible dictadura de Macías que él mismo sufrió en carne propia.

4. Los nuevos nombres de la narrativa de Guinea Ecuatorial

La mayoría de los nuevos autores ha vivido durante el periodo de su formación fuera de Guinea Ecuatorial, fundamentalmente en España. Alguno de ellos todavía vive fuera de Guinea Ecuatorial, bien porque todavía son exiliados, bien porque fueron trasladados

por sus familias a muy corta edad y han hecho su vida en otro país, aunque realicen visitas más o menos frecuentes a su tierra natal.

Es muy importante la vuelta al país. Es evidente que algunos, a estas alturas de su vida, no quieren volver o no tienen la posibilidad de hacerlo porque tienen vetada la entrada. Yo he comentado decenas de veces con los que han vuelto al país la importancia del regreso después de su formación. Es necesario que, en tanto su universidad alcanza niveles competitivos, los jóvenes guineanos vayan a formarse al extranjero, tengan contactos con otros países y otros sistemas de vida. Igualmente crucial es que regresen, que no haya “fuga de cerebros,” que todo el importante caudal de conocimientos y de contacto con otros países, usos, costumbres y culturas cale, impregne el tejido social de las nuevas generaciones. Todo ello tiene mayor eficacia si esa transmisión de conocimiento se realiza a través de sus propios compatriotas, los más preparados, los más admirados, los que vuelven con sus titulaciones debajo del brazo, para ayudar al cambio, a la mejora del país... desde dentro.

De los autores más recientes solamente uno no ha salido del país a formarse en el exterior. Se trata del annobonés, nacido en Malabo, Juan Tomás Ávila Laurel, que cursó sus estudios de primaria y secundaria en Malabo y de enfermería en Bata. Y solamente una, Guillermina Mekuy, no ha vivido en Guinea Ecuatorial hasta fechas muy recientes, sino en Madrid, aunque ha viajado siempre con frecuencia a su país de origen.

Así pues de los narradores que han entrado con cierta propiedad en la nómina de la literatura de Guinea Ecuatorial durante el siglo XXI, la mayoría coinciden en que han vuelto a Guinea Ecuatorial después de finalizar sus estudios en el extranjero. Este es el caso de José Eneme Oyono; César A. Mbá Abogo; Maximiliano Nkogo Esono y José Fernando Siale Djangany.

Todos ellos tienen también en común una sólida formación profesional al tiempo que un profundo conocimiento de la lengua en la que publican.

Tanto la obra de Juan Tomás Ávila como la de Maximiliano Nkogo y la de José Fernando Siale han sido ya objeto de diversos estudios, por lo que en este artículo nos centraremos en comentar la obra de los tres restantes, es decir, de José Eneme Oyono, César A. Mbá Abogo y Guillermina Mekuy

4.1. José Eneme Oyono (Andom-Mongomo)

Estudió medicina en Sofía, Bulgaria, y regresó a su país para ejercer su profesión. Es uno de los pocos autores guineanos que están cerca del círculo de poder del presidente Obiang Nguema. Ha sido médico personal del presidente y miembro del Gobierno. En la actualidad es profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE). Ha sido condecorado como Caballero y Comendador de la Orden de la Independencia de Guinea Ecuatorial.

Las dos novelas que ha publicado hasta el momento lo han sido en el presente siglo y por el sistema de autoedición, sufragando el autor los costes de las propias ediciones. Ambas novelas transcurren en Guinea, en un ambiente hospitalario.

- ***Más allá del deber*² (2005)**

Narra las aventuras del joven médico José María Hidalgo del Conde, español destinado a Guinea Ecuatorial en 1960, durante los últimos años de la época colonial. El joven intentará que su novia, también médico como él, le acompañe en su destino, pero tendrá problemas y deberá viajar solo a Guinea en una primera etapa. Una vez en el país africano, el médico denunciará las irregularidades y las provocaciones de sus compatriotas, los colonos y las autoridades de la colonia, por su comportamiento con los autóctonos. Defenderá a los maltratados e intentará curar a los guineanos apaleados por algunos militares sin escrúpulos; se pondrá siempre del lado de la justicia sin importarle el color de la piel. En una ocasión un preso hospitalizado por haber sido torturado es sacado del hospital antes de recuperarse de la paliza para ser de nuevo torturado, esta vez mortalmente. El joven médico denunciará con firmeza los hechos. Se levantará entonces un muro infranqueable cuyo resultado será la fuerte oposición de los integrantes de la colonia española que se avergonzarán de su compatriota, pretenderán insultarle llamándole “negro” y querrán expulsarle del país.

Hay en la obra un correcto manejo del lenguaje y no tiene problemas de redacción. No responde al esquema de típico desaliño y edición descuidada que caracteriza con mucha frecuencia a las obras de autoedición.

El libro denuncia las actuaciones abusivas de los administradores de la época colonial y lo vejatorio del propio sistema para los autóctonos que son tratados con total despotismo. Sin dejar de hacer una dura crítica de los comportamientos de los responsables coloniales, el autor dibuja una sociedad dividida entre los africanos y los colonos, dentro de los que abundan los seres despiadados, pero donde se encuentran también algunas personas dignas de admiración, como el joven protagonista, cuyo comportamiento está guiado por la humanidad y la justicia.

- ***El hospital de la muerte (2007)***

Si *Más allá del deber* representa una mirada al pasado, a la controvertida historia de Guinea durante la época colonial, la segunda novela de nuestro autor envuelve en un *thriller* la denuncia de la nueva explotación de África, ese neocolonialismo cimentado en las empresas multinacionales.

La hija del magnate mundial del acero, James Kellog, decide dar una cantidad astronómica de dinero a quien consiga curar o mejorar a su padre de una enfermedad degenerativa cerebral que padece. Con ese objetivo, Frank Morato, hombre de negocios oscuros, decide montar una empresa con el fin de construir un hospital puntero para el África subsahariana en una pequeña localidad guineana. Los medios de comunicación se harán eco de la importancia de la inversión que revertirá en el beneficio directo e indirecto de todos los habitantes de la zona. El hospital será único y una referencia para toda la región subsahariana. La empresa consigue atraer y contratar a los mejores científicos y especialistas que, de la masa encefálica de los fallecidos, obtienen células nerviosas regeneradoras y curativas que utilizarán con posterioridad en los trasplantes de órganos (corazón, riñones...), que serán los primeros realizados en África central.

Los clientes serán magnates procedentes de países de otros continentes (Argentina, Alemania...), que acudirán al hospital por ser el más puntero y mejor dotado; el equipo médico estará formado por algunos facultativos locales, pero fundamentalmente por los profesionales elegidos entre los números uno y llegados de todas las partes del mundo (Asia, Europa, América); los órganos para trasplantar se obtendrán siempre... de

africanos. Y cuando la urgencia lo determine, se acudirá a métodos expeditivos y muy poco escrupulosos.

El tema recuerda a películas como *La pesadilla de Darwin*, en las que Occidente, aparentemente magnánimo y benefactor, se aprovecha sin miramientos de los recursos de la cada vez menos rica y más esquilmada África.

4.2. César A. Mbá Abogo (1979, Bata)

Estudió en España (Baleares, Cataluña y Madrid). Es licenciado en Ciencias Económicas. Volvió a su tierra natal en 2006, desde entonces trabaja y reside en Malabo. Por el momento solo ha publicado un libro de autonarrativa.³

- ***El porteador de Marlow. Canción negra sin color (2007)***

El libro se publicó como consecuencia de haber obtenido, por unanimidad del jurado,⁴ el primer premio de narrativa en el Certamen Nacional de Literatura 12 de octubre de 2006, organizado por el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM).⁵ Se estructura en dos grandes bloques, una primera parte, *El porteador de Marlow*,⁶ conjunto de narraciones breves que alternan la primera y la tercera persona y una segunda, *Canción negra sin color*, conjunto de poemas y textos de prosa poética.

Repleto de imágenes, comparaciones y metáforas, sus referencias cultas son numerosísimas, tanto en literatura, como en cine y en música. Hay una larga lista de autores mencionados directa o indirectamente, europeos, americanos y sobre todo africanos. Músicos como: Leonard Cohen, Lauryn Hill, Sade, Richard Bona, Rokia Traore, Salif Keita, Cody Chesnutt, Bob Marley, B.B. King o John Coltrane; actores de cine como Morgan Freeman, Paul Robeson; artistas como Modigliani; activistas por los derechos africanos como Leopold Sedar Senghor, Wole Soyinka, Patrick LumuMbá, Mandela o Ken Saro-Wiwa y escritores como Ítalo Calvino, Joseph Conrad, Tennyson, Alejo Carpentier, André Gide, James Joyce, Tony Morrison, Sony Labou Tansi, Mongo Beti, Mia Couto, Ben Okri o Ahmadou Kourouma.

Aunque las narraciones son independientes, es la historia de un viaje de ida y vuelta, desde Puerto Fraga (su Bata natal), situada en Franquicia (Guinea Ecuatorial, África) hasta Soladía (España, Europa) y la vuelta de Soladía a Franquicia.

El texto en su conjunto es una descripción poética, desgarrada y profunda de un África desarraigada y de una Europa despiadada, cuyo nexos, espectador y habitante es el propio autor. Toca temas de completa actualidad en el África poscolonial como la corrupción, la emigración, el atraso, la falta de recursos básicos como el agua, la luz, los sistemas de alcantarillado y temas de igual actualidad en la Europa del siglo XXI como el racismo, la inmigración, la incompreensión o la deshumanización. También tratará de temas universales como la violencia o el amor.

La violencia aparece reflejada con varias caras; la violencia de género y la violencia de los uniformes, la de los militares. Por su parte, el tema de la emigración se trata en el libro profusamente, desde distintos puntos de vista, como viaje sin retorno, como el lugar de la incompreensión y la discriminación, con graves problemas por el color de la piel, este último tratado con una infrecuente ironía en el estilo del autor, de visión siempre dolorosa e intimista. Otro tema será la lamentable situación de pobreza y abandono de ciudades africanas como la irreal Karabumete, donde la basura se amontona, hay hambre y no hay agua corriente.

El amor también tendrá cabida en esta multifacética, bien escrita y culta obra. El relato más largo de todos, "Hora de partir," cuenta una historia de amor entre pieles de distinto color, con manifestaciones de gran felicidad, pero sin el deseado final feliz.

La escritura de César A.Mbá Abogo no dejará indiferente a ningún lector. Su manejo del lenguaje es brillante, prodigioso e impecable, pero no es de fácil lectura para el gran público.

La caída de Mackandal, su segunda obra de autonarrativa, mezcla laberíntica, onírica y poética de mensajes de Internet, recuerdos, diálogos y vidas cruzadas, se encuentra en fase de publicación.

4.3. Guillermina Mekuy (1982, Malabo)

De familia originaria de la región continental de Guinea Ecuatorial, nació en Malabo y a los seis años se trasladó con su familia a España. Es licenciada en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Madrid. En la actualidad reside en Malabo, donde ejerce un cargo público dentro del Ministerio de Cultura.

- ***El llanto de la perra (2005)***

Ópera prima de la joven autora, es tremendamente fácil de leer. Se aleja de manera evidente de las preocupaciones y los objetivos de sus compañeros masculinos.

Con un comienzo muy sugerente (“Soy hija de la vida, la vida es mi madre”), nos adentra en la vida de Eldania, joven procedente de “una de las familias más ricas de Ciudad del Oro” (18), en un país africano. La novela está narrada en primera persona por una mujer de la misma edad que la autora en el momento en que se escribe el libro.

Eldania sufre a muy temprana edad el abandono de su madre y se siente una perra en busca de afecto, seguridad y protección. Las referencias al abandono, la soledad, la tristeza, el vacío serán constantes en el libro y sus lágrimas ante los distintos sufrimientos justificarán el impactante título. “Su llanto es el dolor que quema hasta el último rincón de nuestro ser, que araña y castiga nuestros cinco sentidos, que enloquece a su víctima pero no la mata” (220). La joven vivirá continuas experiencias y sufrirá importantes desgracias: “dentro de mí habita una mujer sumida en el dolor y en la impotencia” (13).

Por encima de los propios personajes, los auténticos protagonistas del libro son los acontecimientos dramáticos que se suceden sin tregua. El periodo recogido en la narración autobiográfica abarca desde la primera comunión de la protagonista hasta su fiesta de veinticinco cumpleaños, momento en que su hijo ya tiene seis años. En ese periodo la narradora vivirá la felicidad y la desgracia. Se alternarán los momentos de ambos signos. El signo adverso estará más frecuentemente presente en el relato durante los primeros dos tercios del libro. En el último tercio los acontecimientos positivos tomarán el relevo y la novela tendrá un final feliz.

En los menos de veinte años incluidos en la novela-diario, Eldania sufrirá el abandono de su madre, que se marcha con el padre del que luego será su propio amante y el padre de su futuro hijo. Sufrirá también la muerte de su hermana Alicia, la muerte de su padre, el abuso sexual y otras experiencias sexuales y eróticas, el amor no correspondido, la traición, la muerte de su madre, quedando así huérfana a los diecinueve años. Sufrirá el desamor, el paso errático por distintos hogares de los que terminará marchándose por diferentes razones para seguir buscando su propio hogar, el embarazo a los dieciocho años... Por otra parte experimentará el lujo, el reencuentro con su madre, los viajes placenteros, el crucero a las Maldivas, el deseo, el amor a Dester, la pasión no correspondida de Lemos hacia ella, la amistad y la acogida de la familia de Samuel, el nacimiento de su hijo Samy a los diecinueve años, la recepción de la herencia de su padre y por fin en el tramo final del libro, todas las piezas encajarán en la fiesta de su cumpleaños, todos los amigos, los hermanos y las diferentes familias que le dieron la amistad o el amor durante su camino, se encontrarán en un ambiente de completa felicidad. Ese será también el momento del reencuentro y redescubrimiento del amor ahora ya correspondido con Lemos.

En las situaciones más dramáticas (muerte de su padre, de su hermana y de su madre), la autora intertextualiza la epístola: la carta de su madre, que le entregarán una vez que ha muerto (138-140) y la poesía: un poema, que ella misma escribirá cuando recibe la noticia de la muerte de su padre (41-42), un segundo que cogerá de la mano de su hermana ya muerta (50) y el que descubrirá más tarde también escrito por su hermana y dirigido a la protagonista (53-54).

La acción, narrada por una mujer joven transcurre en la capa de la sociedad más acomodada y trata de conmover al auditorio por el dramatismo de las situaciones y la profusión de los sentimientos. Las ciudades que aparecen en la narración (Sainbal, Tonké...) se sitúan en un país subsahariano imaginario en el que se entremezclan elementos característicos de Occidente. No encontramos en la novela ni extensos diálogos ni detalladas descripciones de ciudades, países o paisajes. A la autora no le interesa detenerse en el retrato de los personajes, pero la narración es rica y constante en sucesos fuertemente emotivos. Frente a la inmensa mayoría de las obras de narrativa analizadas en este estudio, no hay aquí mención alguna a problemas de otras capas más

pobres, ni mención a los problemas de África como la emigración, el racismo, la xenofobia, el neocolonialismo, la pobreza, la corrupción o los problemas por la lucha hacia el desarrollo o la modernidad en equilibrio con el mantenimiento de las tradiciones. Tampoco hay menciones explícitas a las seculares tradiciones y costumbres de las sociedades africanas. Occidente aparece de una manera completamente aséptica, ni como agresor ni como destino para el futuro soñado.

- ***Las tres vírgenes de Santo Tomás (2008)***

Ondó Mikó es un médico guineano casado con Teresa, española entusiasmada con la religión animista africana. Ondó cambiará su nombre por el de Santo Tomás porque “se consideraba la reencarnación de Santo Tomás de Aquino” (16). El libro comienza con un curioso juego de cambio de los roles esperados, siendo el hombre guineano quien abrace de forma visionaria las creencias católicas con usos medievales, en tanto que la mujer española se aferrará con igual fanatismo a los ritos animistas. Ambos considerarán que la mujer es un ser inferior. El matrimonio, sin embargo, tendrá tres hijas: María Inmaculada, María Fátima y María Lourdes. Y considerarán que ello será un castigo por pecados anteriores.

María Fátima, la hija mediana, será la protagonista y narradora, siguiendo el estilo autobiográfico que ya encontramos con Eldania en *El llanto de la perra*.

La familia se trasladará a vivir a España donde las dos pequeñas serán internadas en un convento, preparándose para su noviciado, mientras que la mayor se quedará a vivir con sus padres.

El libro contará las peripecias de las tres hijas, cuyo padre les habrá puesto como condición ser vírgenes durante toda su vida. Sin embargo el impredecible devenir de los acontecimientos hará que la hija mayor se escape de la vivienda familiar para vivir su propia vida, primero con un hombre y después con una mujer. Por otra parte, la narradora también se escapará, pero en este caso será del internado con unas compañeras e iniciará una vida de libertinaje y conducta enteramente licenciosa. Solo la hija menor permanecerá en el convento en el que, después de varios años, llegará a la más alta jerarquía.

Las hijas se reencontrarán con la ayuda de una persona de servicio que está en casa de los padres y compartirán sus aventuras picantes. Para obedecer las órdenes de su padre, María Fátima, “Fati,” se hará a sí misma una promesa por la que permitirá a diferentes hombres realizar con ella un variado abanico de actos de naturaleza sexual, siempre que no conlleven la penetración. De esta manera simple, ella seguirá considerándose virgen.

La obra, como ya pasara con *El llanto de la perra*, empieza de una manera atractiva, original, planteando una trama apetecible, sugiriendo y creando un cierto interés y un ambiente propicio, para terminar desinflándose como un globo en el que se adivinan cada uno de los pasos que irá dando la protagonista “por mi particular camino de perfección” (114) vicioso. Fátima se convertirá de forma voluntaria y deseada en una joven estudiante que compagina su tiempo de estudios con sus actividades irreverentes, picante, perversas y desvergonzadas.

La escritura de Mekuy es fluida, natural, fácil de leer, con un buen manejo del lenguaje y de los registros infantiles y adolescentes en el recuerdo, frecuentes repeticiones y tono coloquial.

Ambas novelas responden al esquema del subgénero tradicionalmente conocido como melodrama en el que se aprecia una modernización propia de la época de los seriales televisivos.

5. A modo de conclusión

Los tres autores comentados representan la obra más reciente de Guinea Ecuatorial. Ninguno de ellos ha publicado en el siglo XX. Todas sus obras han salido a la luz desde 2005 en adelante. Por distintos motivos, las cinco obras son de interés, todas tienen algo de cinematográfico, son muy visuales.

Las novelas de Oyono, más canónicas desde el punto de vista formal, están cerca del *thriller* de acción, de la novela de intriga y del cine de denuncia de las nuevas formas de colonización en África.

La narrativa de Cesar A. Mbá es de dimensión universal. Es un autor internacional, con una patria y todas las patrias. Su obra es visual y también cinematográfica. Los temas

africanos que en la actualidad preocupan al mundo entero se entremezclan con los temas del individuo sin color de todas las épocas y edades. Si sigue publicando, destronará al maestro de las letras guineanas.

Las novelas intertextuales de Guillermina Mekuy son de máxima actualidad. Con África como telón de fondo, son también internacionales y transfronterizas. En ellas el melodrama, la telenovela y el cine también están presentes.

BIBLIOGRAFÍA

Eneme Oyono, José. *Más allá del deber*. Autoedición, 2005.

---. *El hospital de la muerte*. Autoedición, 2007.

Mbá Abogo, César A. *El porteador de Marlow. Canción negra sin color*. Madrid: Editorial Sial, con la colaboración de los CCE en Guinea Ecuatorial, 2007.

Mekuy, Guillermina. *El llanto de la perra*. Barcelona: Plaza Janés, 2005.

---. *Las tres vírgenes de Santo Tomás*. Madrid: Editorial Suma de Letras, 2008.

Nistal Rosique, Gloria. *Imagen de Guinea Ecuatorial en el siglo XXI a través de su literatura*. Barcelona: Ediciones CEIBA, 2008.

---. "Introducción" de la *Nueva antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*. M'Bare N'Gom y Gloria Nistal. Editorial SIAL. En prensa.

---. "Prólogo" de *El Porteador de Marlow. Canción negra sin color* de César A. Mbá Abogo.

¹ No hay por el momento ningún autor de Guinea Ecuatorial que viva profesionalmente de la literatura.

² Nombre utilizado reiteradamente como traducción al español del título de diferentes películas norteamericanas como *Beyond the Call* (1996), *To End All Wars* (2001) o *Murder at the Presidio* (2005).

³ Denominamos así a un género moderno y ya bastante extendido que, sin destronar a la novela y conviviendo con ella, emplea y mezcla otro tipo de recursos como la poesía, la autobiografía, los mensajes de correo electrónico o las reflexiones éticas o filosóficas y no cumple las normas canónicas de la novela clásica.

⁴ Que yo misma presidía, como lo estuve haciendo en todos los certámenes convocados desde el 1 de junio 2004 hasta el 31 de julio de 2008.

⁵ El día de la entrega de premios, para decepción del jurado, no se presentó. Fue tan escéptico que pensó que los premios estarían previamente “dados” y no sintió la más mínima curiosidad en saber quiénes eran los afortunados. Días después conseguí contactar con él por teléfono. Se puso muy nervioso y a la media hora estaba en mi despacho. “Me estás haciendo el hombre más feliz del mundo. Nunca me pude imaginar esto.” Y desde entonces me nombró “mi madre adoptiva (la otra es Nina Simone).”

⁶ En referencia a un anónimo personaje de *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad.